

1.º—ASCÁRIDES LUMBRICOIDES.

§ I.—Definición, sinonimia y frecuencia.

Se han descrito con el mayor cuidado las ascárides lumbricoides, así como las demás lombrices. La particularidad mas interesante que presenta para el médico es seguramente su semejanza con la lombriz terrestre, que es lo que ha hecho darles su nombre; por lo (fig. 4.ª)



Fig. 4.—Ascáride.
(Moquin-Tandon, fig. 125.)

tanto me contentaré con indicar rápidamente sus caracteres. Esta especie de ascáride es cilindroide, prolongada, por lo comun de 20 á 25 centímetros (100 á 125 líneas) de larga, y de 2 á 5 milímetros (1 á 2 ½ líneas) de diámetro, de color de rosa mas ó menos subido, lisa, reluciente y semitransparente. Tiene sus dos extremidades adelgazadas, y principalmente la anterior. Su cabeza está marcada por una pequeña depresion circular, sobre la cual hay tres pequeñas válvulas (fig. 5.ª). El ano está cerca de la extremidad posterior. La abertura de los órganos genitales (5 c) de la hembra se encuentra en la reunion de los tercios anteriores y del tercio posterior. El pene del macho



Fig. 5.—Ascáride.—a, extremidad cefálica con las tres válvulas y la boca.—b, extremidad caudal del macho.—c, estrechez genital de hembra, con el orificio sexual.—d, huevo.
(Moquin-Tandon, fig. 126.)

(b) está cerca del ano, y es doble. El macho es mas pequeño y mas corto que la hembra (Brera). Estos animales se reproducen por huevos.

Las ascárides lumbricoides se desarrollan exclusivamente en el intestino delgado; sin embargo, ya veremos mas adelante que se han encontrado en otras partes muy diversas; pero casi no se puede dudar que en semejante caso han abandonado las lombrices su sitio primitivo para irse mas ó menos lejos, y entonces no tardan en ser expulsadas ó en perecer. «Las ascárides lumbricoides que se encuentran en algun otro órgano distinto del intestino delgado, no se han desenvuelto en él, y no vienen mas allá de algunos dias.» (Davaine.)

El número de ascárides que existen en los intestinos es muy variable; frecuentemente se hallan una ó dos, y pueden llegar á seis ú ocho; alguna vez son bastante numerosas para llenar y distender el intestino; se las halla entonces en la autopsia aglomeradas en pelotones voluminosos.... Estas lombrices no se reúnen probablemente en peloton, sino cuando comienzan á sentir el enfriamiento del cadáver, ó cuando llegan á un órgano que no les ofrece condiciones de existencia, tal como el intestino grueso. (Davaine.)

§ II.—Causas.

Causas predisponentes. La edad tiene una influencia no dudosa en la produccion de estos entozoarios. Segun las investigaciones de Guersat son muy frecuentes desde la edad de tres á diez años; pues este autor las ha hallado en una vigésima parte de los enfermos, siendo así que antes de esta edad apenas se han encontrado una ó dos veces en muchos centenares de niños. Extremadamente raras en los recién nacidos, se dice que Hipócrates y Brendel las han visto en esta edad. Tambien es sumamente raro hallarlas en los adultos.

Se ha dicho que el *sexo femenino* predisponia particularmente á esta afeccion, sin embargo de que esta opinion no está fundada en ningun dato exacto. En cuanto á la *constitucion*, se puede decir que las ascárides se manifiestan principalmente en los niños *linfáticos y escrofulosos*.

Respecto al *clima*, no tenemos observaciones muy exactas; sin embargo, si se ha de creer á algunos autores, estas lombrices son muy comunes en Holanda, en Suiza, Alemania y algunas provincias del Oeste de Francia.

En efecto, se ha atribuido á la *alimentacion* una influencia muy marcada en la produccion de las ascárides, y se ha acusado principalmente al *régimen vegetal* el darles fácilmente origen. Sin embargo, los *lacticinios* y el régimen animal serian, segun muchos autores, una causa por lo menos tan eficaz.

Se ha incluido tambien entre estas causas el *habitar en un para-*

je frío y húmedo y la estación de verano y otoño. En fin, se han citado afecciones verminosas que reinaban bajo la forma epidémica.

Todo lo que podemos decir, después de haber enumerado estas causas, es que aun queda mucho que hacer para precisar su influencia, y que las apreciaciones generales que nos han dado los autores requieren apoyarse en una rigurosa análisis de suficiente número de observaciones.

No se puede investigar las causas ocasionales mas que en la introducción de los gérmenes con los alimentos y las bebidas.

El germen ó huevo de la ascáride lumbricoide, dice Davaine, no se desenvuelve sino en el intestino. Es muchas veces expulsado con las materias fecales antes que se manifieste en él ningún fenómeno de segmentación.... Después de nuestras observaciones y experimentos hechos en el perro, creemos poder establecer que el embrión encerrado en el cascarón, hasta que el huevo sea llevado al intestino, y allí, ablandando la acción de los jugos esta cáscara, el embrión la rompe y se halla en el órgano, que no debe abandonar mas que para alcanzar la edad adulta... Si se pregunta ó se trata de averiguar cuáles son las condiciones ó las causas que determinan, sea la rareza de las lombrices en ciertas localidades, y su frecuencia en otras, sea su aparición en gran número, y hasta cierto punto por epidemia, es preciso, ante todo, acordarse que la ascáride nace de un huevo, y que este huevo, depositado con las heces en el suelo, debe, para desenvolverse, llegar al tubo digestivo del hombre (1). Es necesario averiguar porqué via y cómo el huevo puede ser llevado al tubo digestivo. No es evidentemente ni por las legumbres, ni por los frutos ó los lacticinios, ni por el mal régimen, etc., es por el agua. Los huevos de las lombrices son expulsados con las heces, que alguna vez las contienen por miríadas. Estos gérmenes pueden permanecer en el agua de un charco, de un arroyo, de un pozo, etc. seis, siete y mas meses, sin sufrir ninguna alteración; el embrión se desenvuelve, y no se pone en libertad sino después que el óvulo llega al tubo digestivo del hombre. Un filtro le detiene en el camino; una temperatura elevada le mata. Con estos datos se podrá sin duda hallar la razón de que estas lombrices sean raras en París, y comunes en los campos, en París porque se bebe generalmente agua sacada del Sena y pasada por filtro, el cual retiene los óvulos de las ascárides; en el campo, porque se bebe sin filtrar el agua de charcos y de pozos.

§ III.—Síntomas.

En el conducto digestivo se han notado dolores particulares, dolores, cólicos algunas veces agudos, punzadas alrededor del ombligo.

(1) C. Davaine, *Recherches sur le développement et la propagation du trichocéphale de l'homme et de l'ascaride lumbricoide* (Comptes rendus de l'Académie des sciences, t. XLVI, 21 Junio 1858.)

go, y una sensación difícil de definir y como la de un cuerpo que se mueve, que se arrastra, etc., en algunos casos particulares las punzadas se sienten muchísimo.

También se ha notado cierta sensibilidad del vientre á la presión, hinchazón y abultamiento del vientre y una diarrea tan pronto serosa como ligeramente sanguinolenta. Pero los casos en que estos síntomas faltan no son raros, y además es preciso notar que no son continuos, sino que se manifiestan con intervalos variables, y que se pueden atribuir á cualquiera otra cosa mas bien que á la presencia de las ascárides.

En el estómago se observa la pérdida mas ó menos grande del apetito, eructos frecuentes y algunas veces vómitos viscosos. Igualmente se ha observado en ciertos sujetos una capa cenagosa en la lengua, acidez, olor soso ó fétido del aliento, y un aumento mas ó menos marcado de la sed. Otros autores han dicho que la saliva afluye en abundancia á la boca.

Se han citado también un gran número de fenómenos nerviosos debidos á la presencia de las ascárides en el intestino: tales son somnolencia, cefalalgia y abatimiento, ó bien agitación, escitación y dilatación de las pupilas. En algunos casos raros se han notado palpitaciones nerviosas y aun lipotimias.

Se ha observado también que los niños se frotaban mucho la nariz y que estaban espuestos á hemorragias nasales.

La cara está pálida, aplomada, y sin embargo, por momentos rubicunda; los ojos están abatidos y rodeados de un círculo negro.

En fin, se ha notado una tosecilla seca, y sobre todo la frecuencia con irregularidad del pulso, que seria, según algunos médicos, un excelente carácter para reconocer la existencia de las lombrices intestinales. Rilliet y Barthez han encontrado en un caso, que la disminución de la frecuencia del pulso coincidía con la irregularidad.

Accidentes producidos por las ascárides lumbricoides.—Las lombrices intestinales salen algunas veces de los límites que ordinariamente ocupan, de lo que resultan principalmente los accidentes particulares á que dan origen. Algunas veces, y de ello se encuentran en las diversas colecciones muchísimos hechos de esta especie que han sido casi todos reunidos por Mondière (1), las lombrices salen de la cavidad intestinal atravesando sus paredes, y vienen á formar al exterior tumores designados con el nombre de abscesos verminosos. Estos abscesos no tienen otra cosa de notable, que el formarse con cierta lentitud, y cuando se los abre dan salida á ascárides lumbricoides, y en algunos casos escepcionales á materias estercorales. Por lo demás, no tienen el peligro que á primera vista se pudiera supo-

(1) Mondière, *Recherches pour servir á l'hist. de la perforation des intestins, etc.* (Journal l'Expérience, t. II, p. 65, 188.)

ner, pues no hay hechos auténticos que prueben la posibilidad de una peritonitis debida al paso de una ascáride del intestino al peritoneo. Las adherencias que en semejante caso se forman, como creen muchos autores, reunida á la suma pequeñez de la abertura que resulta de la reparacion de las fibras y no de una verdadera *perforacion*, impiden que el animal caiga en la cavidad serosa.

¿Puede una ascáride atravesar el intestino no alterado por una lesion patológica? Los hechos citados parecen haber sido producidos despues de la muerte; Davaine (1), sin admitir la posibilidad de la perforacion, cree, sin embargo, que la presion de la cabeza del animal contra el intestino reblandecido puede producir la desgarradura.

Rilliet y Barthez han citado una observacion de Charcellay, de la cual resulta que una lombriz *puede abrir una arteria pequeña* para producir una *hemorragia intestinal* mortal (Charcellay). Sin embargo, no olvidemos que se pueden formar en el estómago é intestinos úlceras perforantes muy pequeñas, y por consiguiente no damos á este hecho una importancia exagerada.

Algunas veces se han encontrado tanto número de lombrices en el intestino, que de aquí ha resultado una especie de *estrangulacion interna*; pero los hechos de este género, entre los que es preciso citar principalmente el de Davaine (2), son enteramente escepcionales.

Tambien se ha atribuido á la presencia de las lombrices el desarrollo de la *inflamacion intestinal*; pero sucede con tanta frecuencia que se encuentra intacta la membrana mucosa en los puntos ocupados por las ascárides, que no se puede menos de tener dudas sobre este punto.

El *paso de las lombrices á otras cavidades* puede producir accidentes que son fáciles de preveer. En el *estómago*, son sensaciones semejantes á las que hemos notado en el intestino, y además vómitos, entre cuyas materias se encuentran las lombrices. En el *esófago*, es una sensacion de estorbo y de constriccion en el cuello y garganta, y una tos que acaba por producir vómito y la espulsion de las lombrices por la boca ó por las narices.

La *introduccion de las ascárides en las vias biliares* es un accidente todavía mas grave de lo que se han citado muchos ejemplos. De la faringe pueden pasar á la trompa de Eustaquio y á las vias lagrimales. Rodríguez trae la observacion de una ascáride extraída por el grande ángulo del ojo (3). La introduccion de las ascárides en las vias viliares es un accidente todavía mas grave, de lo que se han citado muchos ejemplos. Davaine (4) ha reunido treinta y siete observaciones. Todos saben el que ha referido Guersant, y en el que

(1) Davaine, *loc. cit.*, p. 122.—(Véase ÉTRANGLEMENT INTERNE, p. 62.)

(2) Davaine, *ouvr. cité* p. 175 á 192.

(3) Davaine, *Traité des entozoaires et des maladies vermineuses*, p. 156 á 175.

(4) Davaine, *loc. cit.*, p. 155.

se encontraron dos ascárides que habian penetrado en el *conducto colédoco*. El niño á quien se refiere esta observacion fue atacado de convulsiones violentas seguidas de una muerte pronta. Tambien se han encontrado ascárides en la *vejiga de la hiel*, y Laennec igualmente que Tonnelé (1) han dicho que se hallan en el *tejido del hígado*. La observacion de este último autor es muy notable, porque la lombriz estaba completamente alojada en un absceso de este órgano. Davaine ha hecho cuatro observaciones, en las cuales las ascárides se habian introducido en las vias ó conductos pancreáticos.

Otro accidente es la introduccion de las *lombrices en las vias aéreas*. En efecto se las ha encontrado en la *laringe* y aun en la *traquearteria*, que ha ocasionado accesos mortales de sufocacion. Blandin (2) ha hallado una en un *bronquio*. Davaine (3) ha referido catorce casos. Tambien se han observado en el peritoneo, con ó sin peritonitis. Es inútil describir los fenómenos á que dá lugar esta introduccion de las lombrices en las vias aéreas, porque son los que producen los cuerpos estraños en general. Unicamente decimos que cuando la lombriz se detiene en la laringe, la sofocacion es mas completa y mas prontamente mortal que cuando ha penetrado en la tráquea y en los bronquios.

Por último, hay otra série de accidentes señalados por los autores que consisten en diversas afecciones nerviosas, como las *convulsiones*, la *corea*, desórdenes intelectuales, la parálisis, la sordera, la amaurosis, el asma, la bulimia, la eclampsia, la epilepsia, Davaine ha citado numerosos casos (4). Las enfermedades graves, la *meningitis*, las *diversas flegmasias de los parénquimas* y las *calenturas*; pero relativamente á estos accidentes solo tenemos un corto número de observaciones frecuentemente incompletas, y aseeraciones por lo comun exageradas por parte de los autores.

Sin embargo, no se puede negar que en ciertos casos la espulsion de las lombrices ha puesto fin á trastornos muy graves á lo menos en apariencia; pero no se han hecho observaciones exactas para que se puedan precisar estos casos.

§ IV.—Curso, duracion y terminacion.

Es imposible indicar de un modo general el *curso* de una afeccion verminosa. En efecto, ninguna cosa hay mas variable, porque tan pronto los sugetos padecen de lombrices durante un tiempo muy largo y de una manera casi continua, como solo presentan algunos síntomas en épocas irregulares y distantes, y durante un corto espacio

(1) Tonnelé, *Réflexions et observations sur les accidents produits par les vers lombrics*. (*Journal hebdomadaire de médecine*, 1829, t. IV, p. 289.)

(2) Blandin, *Anatomie topographique du corps humain*. 1825, p. 215.

(3) Davaine, *Traité des entozoaires et des maladies vermineuses*, p. 144.

(4) Davaine, *ouvr. cité*, p. 53.

de tiempo, despues del cual son expulsadas las lombrices. Lo mismo sucede con la *duracion*. Algunos sugetos tienen lombrices durante muchos años, y otros solo las padecen muy poco tiempo. Entre estos dos extremos hay infinidad de intermedios. En cuanto á la *terminacion*, casi siempre es favorable. Sin embargo, hemos visto que los accidentes indicados más arriba podian terminarse por la muerte.

§ V.—Lesiones anatómicas.

En la inmensa mayoría de casos no se encuentra ninguna lesion anatómica, y las que se hallan pertenecen á los accidentes anteriormente indicados.

§ VI.—Diagnóstico y pronóstico.

Por lo que hace al diagnóstico diferencial de las ascárides lumbricoides y de los diversos productos animales ó vegetales que son algunas veces expelidos por las cámaras, se puede ver lo que sobre este asunto dice Blainville (1). Solamente diremos aquí que por la suspensión en el agua se puede reconocer la estructura de los cuerpos que se han llamado pseudohelmínticos.

El segundo punto consiste en saber si se puede distinguir la afección verminosa de otras varias enfermedades. Pero tocante á esto no tenemos ningun signo positivo, segun confiesan los autores que mas se han ocupado de esta materia. Sin embargo, si algunos trastornos intestinales manifiestos, las diversas sensaciones indicadas mas arriba, y las dificultades de la digestion, hubiesen precedido á accidentes nerviosos que simulan á una afección cerebral, nos veríamos inclinados, sobre todo en los niños, á creer que habria lombrices, atendiendo á que en las enfermedades del cerebro, el conducto digestivo se halla casi siempre al principio de la afección en un perfecto estado de integridad, excepto algunos vómitos simpáticos. Tambien es necesario tener cuidado de informarse de si los niños han tenido anteriormente otros ataques semejantes, que se hubieran terminado por la expulsión de lombrices. Este es un indicio que jamás debe despreciarse, sobre todo en los niños, porque si los padres tienen mucha tendencia á atribuirlo todo á las lombrices, los médicos alguna vez no piensan bastante en ello.

El doctor Ch. de Hubsch (2) indica como muy importantes para el diagnóstico de las *lombrices intestinales*, los tres signos siguientes: 1.º un *estado particular de la lengua*, que consiste en la existencia de puntos rojos del grandor de una cabeza de alfiler, diseminados en una capa blanquecina, que sin duda son las papilas algo desarrolla-

(1) De Blainville, Appendice au *Traité des vers intestinaux*, par Bremsen, p. 532.
(2) Ch. de Hubsch, *Abeille médicale*, Julio 1847.

das; 2.º una *cantidad superabundante de saliva* que fluye por la boca durante el sueño y que se hace muchas veces espumosa y blanca cuando han estado las mandíbulas largo tiempo en movimiento; 3.º en fin, un *rechimiento de dientes* durante el sueño, acompañado del espasmo de los músculos de la cara.

Estos signos tienen cierto valor, pero no son característicos; son preferibles los indicados por Davaine (1). Además de los fenómenos *locales* (alteración de las funciones intestinales, dolores abdominales, prurito al ano), además de los fenómenos simpáticos de los sentidos, además de los fenómenos reflejos, tambien determinados por Claude Bernard (2), hay un medio diagnóstico muy precioso; este es la presencia de los huevos en las materias fecales, presencia que se demuestra por el microscopio. Su número es con frecuencia tan considerable que cada partícula de materia fecal puede contener muchos.

Pronóstico.—Mientras que las lombrices continúan encerradas en el conducto intestinal no producen las mas veces mas que síntomas poco graves. Sin embargo, no conviene apresurarse á hacer un pronóstico favorable, puesto que por su paso á otras cavidades, y por los fenómenos simpáticos que algunas veces producen, pueden las ascárides ocasionar los accidentes funestos que hemos indicado. No obstante, es sabido que estos accidentes no son muy frecuentes; la perforación intestinal por las ascárides no es, como hemos visto mas arriba, tan grave como se pudiera suponer, porque los abscesos verminosos se terminan las mas veces por la curación. Las convulsiones son evidentemente mas peligrosas.

§ VII.—Tratamiento.

El número de medicamentos que se han propuesto con el nombre de *antihelmínticos*, es sumamente considerable, y mucha parte de ellos se emplean contra las ascárides lumbricoides.

El primero es el *musgo de Córcega*, cuyo uso, segun Merat y Delens (3), se remonta al parecer á la mas remota antigüedad, y que fué sobre todo preconizado en 1775 por Dima Stephanopoli (4), quien le prescribia bajo la forma de jarabe. En los hospitales de niños se administra de la manera siguiente:

R. Musgo de Córcega..... 4 á 16gram. | Jarabe..... 30gram.
Agua hirviendo..... 120gram. |

Se toma á cucharadas.

(1) Davaine, *ouvr. cité*, p. 48.—Véase tambien Davaine, *Sur le diagn. de la presence des vers dans l'intestin par l'inspection microscop.* (*Société de Biol.*, 2.ª série, 1857, t. IV, p. 188.)

(2) Claude Bernard, *Expériences faites devant la Société de Biologie*, 1858.

(3) Mérat et Delens, *Dictionnaire de matière médicale et de thérapeutique générale*. Paris, 1832, t. IV, p. 196.

(4) Dima Stephanopoli, *Voyage en Grèce*.

Tambien se le puede dar en leche bien endulzada con azúcar, á la misma dosis proporcional, segun la edad.

Igualmente se puede mezclar la cantidad determinada de musgo de Córcega con vino tinto y azúcar blanca, de modo que forme una *jalea*, que segun Trousseau y Pidoux (1) no disgusta á los niños. Se dá esta jalea á la dosis de dos ó tres cucharadas al dia.

Fleisch, citado por Rilliet y Barthez, prescribe el musgo de Córcega en *lavativas* del modo siguiente:

R. Musgo de Córcega..... } aa 8gram. | Santónico 8gram.
Valeriana..... }

Se infunde en dos cuartillos de agua hirviendo, y se cuele para una lavativa.

Segun dicen la mayor parte de los autores, el *santónico* (fragmentos de una especie de artemisa de Oriente) es mucho mas activo. Acabamos de ver que Fleisch le asociaba para darle en lavativas con el musgo de Córcega. Tambien le dá en *pastillas*, cuya fórmula es la siguiente:

R. Santónico en polvo..... 8gram. | Mucilago de goma traga-
Chocolate en polvo..... 15gram. | canto C. S.

Se hacen treinta pastillas. Se dan tres, cuatro ó cinco veces al dia.

Bouillon Lagrange (2) ha compuesto un *jarabe* con arreglo á la fórmula que sigue:

R. Agua destilada de santóni-
co saturada de esencia... 1 kilóg. | Azúcar blanca..... 1 kilóg.
Esencia de santónico..... 4gram. | Claras de huevo..... N.º 2.

Se bate la clara de huevo con el agua destilada, se añade el azúcar, y se hace jarabe á fuego lento.

Se dá una cucharada por la mañana y otra por la tarde por espacio de tres ó cuatro dias, purgando al quinto con aceite de ricino y el jarabe de flores de melocoton.

En fin, se prepara con el santónico, confites, bollos, etc.

La santonina es uno de los principios activos del santónico, y es ventajosa por ser insípida y poder administrarse en pastillas, grajeas, á la dosis de 10 á 25 centigramos por dia. Las grajeas y las pastillas (3) contienen cada una 25 miligramos. Esta sustancia mata las lombrices, pero es necesario hacerla seguir de un purgante para expulsarlas. Se administra la santonina por algunos dias, y el examen microscópico permitirá ver si las evacuaciones contienen huevos

(1) Trousseau et Pidoux, *Traité de thérapeutique*. Paris, 1862, t. II, p. 824.

(2) Bouillon-Lagrange, *Journal de médecine et de chirurgie pratiques*.

(3) Reveil, *Formulaire des médicaments nouveaux*, 2.ª edit., p. 279.

de lombrices. No se olvidará que, bajo la influencia de este medicamento, las orinas se vuelven alcalinas, mas abundantes y de color amarillo azafranado.

Cerri, de Milan (1), une la jalapa á la santonina.

R. Santonina pura..... 20 centig | Azúcar en polvo... .. 2gram.
Polvo de jalapa..... 60 centig |

Mézclese. Repítase la dosis tres veces al dia. Puede aumentarse ó disminuirse, segun la edad.

Hannon, de Bruselas (2), ha prescrito con éxito el *couso* en infusión á la dosis de un gramo: se puede soportar de 15 á 30 gramos. Davaine (3) le reconocia poca eficacia.

No puede continuarse por mucho tiempo el uso de los antihelmínticos (Davaine); pueden hacerse nocivos.

Vomitivos y purgantes.—Tambien han usado algunos autores el *tártaro estibiado*, y se le puede dar á la dosis de 5 á 10 centigramos (1 á 2 granos) en una pocion que se toma á cucharadas hasta que produzca efectos eméticos y purgantes.

Entre los *purgantes* es preciso citar la *jalapa*, la cual entra en muchas fórmulas; tambien se usan con mucha frecuencia los *calomelanos* y el *aceite de ricino*, el que Brera recomienda particularmente y prescribe del modo siguiente con el nombre de *pocion antihelmíntica laxante*.

R. Aceite reciente de ricino.. 60gram. | Agua de menta piperita... 60gram.
Se toma á cucharadas.

Bremser ha recomendado el *acíbar*, y le daba bajo la forma de píldoras.

R. Acíbar sucotrinico pulve-
rizado..... aa 2gram. | Tanaceto en polvo..... aa 2gram.
Aceite esencial de ruda.... 12gotas.

Mézclese y háganse doce píldoras. Se toman cuatro ó cinco al dia.

Entre los antihelmínticos es necesario tambien hacer mencion de la *artemisa*, de los *ajenjos* y aun del *hollín*. Segun Trousseau y Pidoux pueden ser muy útiles las lavativas con un cocimiento de hollín.

Hollín..... 30 gram.

Hágase hervir por media hora en medio litro de agua.

Sin embargo, este remedio es mucho mas eficaz contra los *oxiu-ros*, de que hablaremos mas adelante.

(1) Cerri (de Milan), *Bons effets de l'association de la santonine et de la strychnine comme vermifuge* (*Bulletin général de thérapeutique*, 15 Junio 1860, t. XXXVIII, pág. 523).

(2) Hannon, *Prese médicale belge*, et *Bull. gén. de thérapeutique*, 15 Mayo 1852.

(3) Davaine, *loc. cit.*, p. 784.

Rosen ha aconsejado el uso del alcanfor; pero su sabor repugna á muchas personas.

Jourdanet y Debout, han preconizado las semillas de calabaza. Se limpian las semillas, se las priva de su corteza que las reduce á pasta. En seguida se hacen grajeas y se las prescribe á la dosis de 25 á 50 gramos.

Goelis ha recomendado la fórmula siguiente:

| | | | |
|------------------------------------|--------------|--------------------|------------|
| R. Raiz de valeriana en polvo..... | } aa 1 gram. | Calomelanos..... | 10 centig. |
| Santónico..... | | Azúcar blanca..... | 2 gram. |

Mézclese, pulverícese y divídase en cuatro partes iguales. Se toma un papel dos veces al día.

El *electuario* siguiente, segun Vogler, es muy útil contra las ascárides.

| | | | |
|----------------------------|------------|--|-------|
| R. Santónico en polvo..... | 8 gram. | } Jarabe de flores de melocoton para hacer electuario..... | C. S. |
| Raiz de jalapa en polvo.. | 4 gram. | | |
| Calomelanos..... | 30 centig. | | |
| Agua de flores de cuasia.. | 2 gram. | | |

Se toma una cucharada de café cada dos horas, hasta que produzca efectos purgantes.

Todavía creo debo añadir dos fórmulas que gozan de gran reputacion, que son las de Stark y de Cruveilhier.

Hé aquí la primera:

| | | | | | |
|------------------------|--------------|---|--------------|--------------------|---------|
| R. Santónico..... | 8 gram. | } Etiope mineral (mezcla de protóxido y de peróxido hierro).... | } aa 4 gram. | | |
| Raiz de jalapa..... | } aa 4 gram. | | | Azúcar blanca..... | 8 gram. |
| Raiz de valeriana..... | | | | | |
| | | | | | |

Mézclese y pulverícese. Se dará á la dosis de 2 á 3 gramos (36 á 54 granos) dos ó tres veces al día.

El *jarabe* propuesto por Cruveilhier (1) se compone de lo siguiente:

| | | | |
|----------------------|--------------|-------------------------|--------------|
| R. Hojas de sen..... | } aa 4 gram. | Músgo de Córcega..... | } aa 4 gram. |
| Ruibarbo..... | | Florés de tanaceto..... | |
| Santónico..... | | Ajenjo menor..... | |
| Abrótano..... | | | |

Infúndase en frío en:

Agua..... 240 gram.

Cuélese y añádase

Azúcar..... C. S.

Hágase jarabe. Se da una cucharada por la mañana durante tres días.

(1) J. Cruveilhier, *Dictionnaire de médecine et de chirurgie pratiques*.

Cruveilhier ha logrado con este jarabe, y administrado de esta manera, hacer expeler hasta sesenta lombrices en una mañana.

El arsénico y la nuez vómica, medicamentos peligrosos, no tienen eficacia alguna particular. La asafetida, el aceite de trementina, el hinojo acuático (*phellandrium acuaticum*), el ajo, el estaño, la cebadilla, el tabaco en lavativas, etc. se han usado en diversos países.

El *aceite empireumático de Chabert*, recomendado por Bremser, es una mezcla de una parte de aceite *empireumático de asta de ciervo* y de tres partes de *aceite de trementina*, que se destila en el baño de arena, en una retorta de vidrio. Se dan algunas gotas de este aceite en un líquido muy azucarado.

Este medicamento tiene como la mayor parte de los que he indicado, el inconveniente de no gustar á los niños, que despues de la primera dosis rehusan á veces obstinadamente tomar la segunda. Así pues, se deben elegir con preferencia las preparaciones que, bajo la forma de *biscochos*, de *pastillas* y *confites*, engañan á los niños, y administrar los polvos en cierta cantidad de almíbar ó frutas cocidas.

Régimen. Cuando se halla considerablemente disminuido el apetito, basta dar á los niños algunos caldos ó sopas; en el caso contrario es útil un régimen animal y ligeramente tónico segun el parecer de los autores. Bremser insiste en que se prive á los que padecen de ascárides de sustancias harinosas y grasas.

Es muy importante suprimir las legumbres, las frutas y cambiar el agua que beben. Nosotros aconsejamos, en este caso, el agua de brea.

Resúmen.—Musgo de Córcega, santónico jarabe de Bouillon La-grange; vomitivos, purgantes; poción antihelmíntica de Brera; artemisa, ajeno, couso, santonina, electuario; de Bremser, polvos de Gœlis, electuario de Vogler, polvos de Stark, jarabe de Cruveilhier; medios diversos; aceite empireumático de Chabert y régimen.

2.º—OXIUROS VERMICULARES.

Algunas veces se le ha dado el nombre de *ascáride vermicular* al oxiuro vermicular. No tiene mas de 3 ó 4 milímetros (1 ½ á 2 líneas) de largo; es muy delgado y muy blanco; su extremidad posterior es mas gruesa que la anterior, y en el macho está retorcida en espiral. La hembra, que es mayor que el macho, tiene de 8 á 12 milímetros de larga, y es muy notable por el estremado adelgazamiento de su cola, llevado á tal extremo que es necesario servirse del microscopio para verla bien.

La reproduccion se verifica por huevos. De todos los parásitos estos solos son los que se propagan en los intestinos (fig. 6).

Los oxiuros se presentan principalmente en los niños, y tienen